

## COVID-19

# Una victoria segura

### Especialistas del Instituto de Medicina Deportiva no dan tregua al nuevo coronavirus

Por **GIOVANNI MARTÍNEZ**

Primer grupo de galenos del IMD que laboró en el Frank País.



Cortesía del entrevistado

Segunda brigada médica.



Cortesía del entrevistado

**C**UANDO todavía no se habían puesto en práctica las medidas de aislamiento físico, ya en el Instituto de Medicina Deportiva (IMD) se preparaban las condiciones para proteger a deportistas, entrenadores y todo el personal relacionado con la esfera competitiva en Cuba. Un curso de capacitación impartido a mediados del mes de marzo por el doctor Pablo Castillo Díaz, director de la entidad, junto a otros galenos, fue apenas el preámbulo de toda una gama de audiciones

sanitarias que, como disparos a portería, acorralaron a la COVID-19 en su propia área.

El gol de tiro libre llegó poco después. La situación se agudizaba, pero al unísono comenzó a expandirse la cooperación del IMD allende el sector. Dos brigadas del contingente de médicos deportivos Cerro Pelado, entregadas al enfrentamiento de la pandemia, se trasladaron hasta el habanero hospital ortopédico Frank País, cada una conformada por 10 médicos, junto a 15 enfermeros de la

Unidad de Cuidados Intensivos (UCI), así como otro tanto distribuido por provincias a lo largo y ancho de todo el archipiélago. “En todos los municipios del país hay integrantes del IMD pesquiando”, afirmó el subdirector del valiente grupo, Yamil Gutiérrez Jorge, con quien establecimos un breve contacto por razones obvias de tiempo.

El galeno comentó a nuestra revista vía **Facebook** que un primer equipo de 10 galenos terminó su trabajo y se encontraba en cuarentena y en perfecto estado de salud al cierre de esta edición de **BOHEMIA**, y fue sustituido por otro de igual número, armado por especialistas vinculados al atletismo, el voleibol de playa, el béisbol, el remo y las gimnasias rítmica y artística, completado por un cardiólogo y dos residentes de primero y segundo años. Abnegada escuadra que tiene entre sus misiones garantizar servicios de consultas externas, fundamentalmente relacionadas con la clasificación de los pacientes, y también en salas para contactos o sospechosos.

Para Gutiérrez Jorge, como para todos los implicados en esta tarea, se trata de un momento trascendental. Está orgulloso de pertenecer a este grupo y a la vez se siente seguro, pues “a diferencia de otros países, donde los trabajadores de la salud han sido los más expuestos al contagio, en Cuba existen medidas, conocimiento y disposición de bioseguridad”, confirmó.

Así ubicamos en lo más alto del podio a este batallón del siglo XXI, fusionado con todo un ejército de batas blancas y verdes, en medio del duro combate contra el enemigo mayor de la humanidad en los últimos tiempos. A estos héroes, sin armas ni balones, no les entran las balas ni los goles y son, a la vez, evidencia y continuidad de ese altruismo que en el concepto de Revolución fundamentó Fidel, quien sin dudas nos preparó para un momento como este. Aplauso constante y agradecimiento eterno para los médicos cubanos. ●